

## RESEÑAS



Bernhard HURCH (edición crítica con anotaciones filológicas)

2013 *Arte y vocabulario del idioma huasteco* [1711]. Seberino Bernardo de Quirós. Madrid: Iberoamericana, Vervuert y Bonilla Artigas Editores.

El *Arte y vocabulario del idioma huasteco* es un manuscrito de principios del siglo XVIII que se creía perdido hasta hace muy poco y del que sólo teníamos menciones de su existencia en otros estudios sobre el huasteco. El manuscrito está fechado en 1711, y se sitúa cronológicamente entre las dos únicas obras coloniales que han sobrevivido hasta nuestros días, a saber, la *Doctrina christiana en la lengua guasteca con la castellana* de fray Juan de la Cruz (1571) y la *Noticia de la Lengua Huasteca* del bachiller Carlos de Tapia Zenteno (1767), lo cual la convierte en una obra muy valiosa entre los escasos registros escritos de este idioma.

El volumen editado por Hurch se compone de un estudio filológico y una versión facsimilar del documento original. El documento original consta de un total de 118 páginas, redactado en español, con sus ejemplos en huasteco, y una inserción de tres páginas en latín. El contenido se divide en varias secciones: la *Dedicación*, las *Aprobaciones*, un *Arte* y un *Bocabulario*, estas dos últimas partes basadas en el modelo de Nebrija —como lo asienta el mismo Quirós—. El editor advierte que el manuscrito está incompleto, lo que se desprende de la mención hecha en las *Aprobaciones* de un catecismo y un confesionario, partes que están irremediablemente perdidas. Hurch sugiere que dichas partes fueron separadas del resto del documento tempranamente, y aunque posiblemente la encuadernación se llevó a cabo en dos etapas, se requeriría un análisis exhaustivo para poder determinarlo con certeza.

El *Arte* contiene un *Prólogo* y está organizado de acuerdo con las “partes de la oración”, i.e., nombre, pronombre, verbo, participio, preposición, adverbio, interjección y conjunción. En cada subapartado del *Arte* se proporcionan ejemplos de la lengua huasteca, siendo el más largo de éstos, la sección dedicada al *Vervo*, donde se ofrecen paradigmas verbales conjugados conforme al modelo del latín. Entre los aspectos que destacan del manuscrito, está el que Quirós no presentó ninguna referencia de cómo debían pronunciarse los sonidos de la lengua registrada, lo que hace la labor de interpretación fonética de las grafías empleadas un tanto más complicada que con el documento de Tapia Zenteno.

El *Bocabulario* contiene una lista de 2 300 entradas español-huasteco, y de acuerdo con Hurch, una quinta parte de ellas están registradas exclusivamente en el manuscrito de Quirós. A pesar de tratarse de un diccionario pequeño con respecto a otros de la época o anteriores de otras lenguas indígenas de la Nueva España, los lemas registrados en este diccionario constituyen una aportación muy relevante en lo que se refiere al léxico en la historia del idioma huasteco. En el diccionario están atestiguados términos de parentesco que permiten reconstruir las formas antiguas de este sistema, contiene ítems no registrados en otros diccionarios más recientes ni en el diccionario de Tapia Zenteno, y revela algunas estrategias gramaticales para traducir algunos términos del español hacia el huasteco, como el empleo de calcos lingüísticos, frasemas y neologismos descriptivos.

El estudio filológico llevado a cabo por Hurch nos introduce en el contexto y la historia del documento en el que se rastrea, hasta donde es posible, las “estaciones” por las que pasó el documento hasta su llegada a la Biblioteca del Instituto Ibero-Americano Patrimonio Cultural Prusiano (Fondo Walter Lehmann), en Berlín, donde actualmente se encuentra. Después de realizar una exhaustiva investigación en distintas fuentes de la época y actuales, el editor llega a la conclusión de que el documento fue elaborado muy posiblemente en colaboración con hablantes de huasteco cercanos a la administración eclesiástica de Tanlajás, en San Luis Potosí, lo que muestra un registro de huasteco más o menos contemporáneo al trabajo de Tapia Zenteno pero con algunas divergencias gramaticales y léxicas con respecto al de este último (presumiblemente de Tampamolón, también en San Luis Potosí).

Aunado a una detallada descripción física y estructural del documento, la edición que realizó Hurch presenta un magnífico trabajo comparativo y compilatorio en donde el lector puede acceder a datos léxicos de primera mano obtenidos en trabajo de campo con dos hablantes distintos y, además, revela contrastes de forma y de significado encontrados con respecto al diccionario de Tapia Zenteno. Por otro lado, en la sección donde analiza el *Arte*, Hurch destaca y resume los aciertos del trabajo de Quirós enmarcados en el contexto histórico de su producción y extrae algunas reflexiones no explícitas del autor, expresadas a través de lo que Hurch llama “variantes constructivas” con respecto a la gramática del huasteco.

El análisis de este estudioso nos ayuda a entender el posible valor fonético de los signos que usó Quirós para representar los fonemas del huasteco. Quirós no utiliza las mismas grafías empleadas por Tapia Zenteno o por De la Cruz para representar los fonemas de la lengua, lo que hace que su trabajo sea novedoso en este sentido y represente un reto en cuanto a su interpretación fonética. De acuerdo con

Hurch, los dígrafos <sr> y <xr> representaban la consonante palatal /ʃ/, como en <naxrechic>, <xraxrachic> y <usrum> ~ <uxrum>; el grafema <ç> indicaba el sonido /s/, la interdental sorda /θ/ y en ocasiones la africada palatal /tʃ/; o bien, el caso del grafema acuñado por Quirós <f> para representar la africada palatal inicial /tʃ/, entre otros. El editor notó que los rasgos como la longitud vocálica, la glotalización y la consonante glotal no fueron sistemáticamente representados, sin embargo, encuentra algunas sutilezas en el registro que permiten sugerir que Quirós notó su diferencia con respecto a otros fonemas (uso de un diacrítico debajo de la vocal adyacente a la consonante glotal, o bien, repetición de un signo). Finalmente, Hurch encuentra sistematicidad para el registro de la interdental sorda mediante los grafemas <d> o <ç>.

Entre las virtudes que ofrece la edición de este volumen, es de destacarse la presentación de imágenes fotográficas de alta calidad de cada una de las fojas del documento, acompañadas, página por página, por una transcripción paleográfica “estrecha” así como una normalización ortográfica y de puntuación del texto en español actual. Este trabajo convierte el manuscrito en un documento asequible para cualquier lector y, además, permite cotejar la transcripción con el original sin tener que cambiar de página para ello. Esto aplica también para la sección del diccionario, donde además Hurch agregó un aparato crítico en formato de notas al pie, con un comentario filológico de las entradas del diccionario que aparecen en la parte superior de la página.

La edición de este volumen nos permite conocer el documento original y constatar de primera mano la conclusión a la que llega el editor, a saber que el manuscrito que encontró es el original, escrito de puño y letra por el propio Quirós, en tanto que se marcan los errores con tachones, y está escrito con dos tintas distintas, que indican que se escribió en al menos dos momentos distintos. El trabajo paleográfico es impecable y fue realizado siguiendo un estricto apego al original, lo cual de por sí ya es un trabajo muy valioso para el lector no familiarizado con el trabajo paleográfico.

En suma, podemos decir que esta obra es una pieza fundamental en la historia del huasteco, principalmente en cuanto a fonología y morfología se refiere, y que resulta sumamente útil como registro antiguo de lengua para la reconstrucción del protohuasteco. El manuscrito constituye un registro importantísimo de la variante de huasteco de Tanlajás, no atestiguada antes para la época colonial. Tanto la variante actual de Tanlajás como la de Tampamolón forman parte de lo que se ha catalogado como huasteco de San Luis Potosí u occidental (una de las tres variantes

de huasteco actual) sin embargo, esto no quiere decir que dichas variantes registradas en la época colonial fueran parte de una misma variante. Para determinar su pertenencia al mismo dialecto durante la época colonial se requiere de una investigación comparativa profunda entre el manuscrito de Quirós y el impreso de Tapia Zenteno, trabajo que de acuerdo con Hurch, se tiene contemplado llevar a cabo en un futuro cercano.

LUCERO MELÉNDEZ GUADARRAMA

Recibido el 13 de enero de 2014